

LA DIRECCION DE LA ALBORADA

suplica a todas las personas que se interesen por esta publicacion, se sirvan tomar algunos números para espendellos en círculos obreros o bien entre sus relaciones.

La mujer y "La Alborada"

Tras el espeso velo de aurales esperanzas nació a la vida pública el periódico feminista LA ALBORADA trayendo en los pliegues santos de su bandera un programa de redencion de amor y de paz.

Vino a defender a la mujer, a esa eterna azucena de purísimos destellos, que siglos de lodo, de opresion y de infamia no han bastado para ahogar en su seno el perfume de su belleza ni el caudal de sus virtudes.

Ella, que como eterno Prometeo, ha estado uncida al hombre cual a la roca fría e indiferente; ella, a quien el buitre de las pasiones y vicios se han seabado en sus entrañas sin conseguir jamás manchar el tálamo augusto de su pureza; ella qué por siglos de siglos ha sido el juguete de nuestras pasiones mas torpes y deleznales, sin que nunca hayamos podido apreciar ni sido capaz de comprender sus nobles y delicados sentimientos, sigue en nuestros dias siendo la esclava de antaño sin que ella ni nosotros nos ocupemos de su liberacion.

Apena el alma, el ver en la abyeccion y la ignorancia al mas precioso adorno de la naturaleza, el mas hermoso complemento del hombre, al símbolo mas perfecto de todo ideal, jectora de la humanidad e inspiradora de los mas nobles y bellos sentimientos.

Parece que embebida en su belleza, nosotros seducidos por sus encantos, viviésemos como autómatas sin darnos cuenta de su condicion deprimente en el concierto humano, que no corresponde en modo alguno a sus destinos.

LA ALBORADA ha venido a enmendar estos errores, pero su vida lánguida, su talla diminuta, está demostrando a las claras que sus favorecidas no le prestan el contingente inapreciable de su adhesion y cariño, y lo que es mas inexplicable, ni aun la ayuda pecuniaria que ne-

cesita para subvenir y poner a salvo no solo de la posibilidad de caer, sino de que su vida no guarde relacion con los altos intereses que defiende.

Es de creer, que por el prestigio mismo del bello sexo, se procurará en el futuro afianzar su existencia sólida al valiente adalid, lo contrario indicaría que está contenta con el papel humillante que el egoismo del hombre le asigna hoy en la sociedad.

Estas son obras colectivas, que no es posible dejar a unas pocas altruistas y nobles, hasta lo increíble, como ha sucedido hasta aquí, que las empujen y afiancen sino que debe ser la resultante del esfuerzo mancomunado de un sexo, la suma de voluntades en mayor o menor grado acumulados hácia un fin.

Es a-i y solo así como se puede afianzar la vida de LA ALBORADA, es así y solo así, como se debe trabajar por los grandes ideales que dignifican la existencia elevándola hasta Dios; es de este modo como la mujer arrojará el gorro de esclava con que la ha afrentado nuestro egoismo y se ceñirá la corona de reina que le corresponde, a cuyos pies irá el hombre a quemar, como en copa sagrada, el incienso del amor.

RICARDO GUERRERO O.

Union es fuerza

Aunque se me tilde de majadera, no me cansaré de repetir siempre que «la union constituye la fuerza» y que ésta, y no otra, debe ser la querida divisa de todos los obreros de mi país.

Union es fuerza: este pensamiento encierra una gran verdad que no bastaría para destruirla ni la accion de la maldad, ni la accion del tiempo.

Cuando el pueblo se ha convencido de que la union es fuerza y puesto en accion, con toda enerjía, esta hermosa axioma, ha destronado reyes y tiranos.

Ha cambiado las naciones, ha reformado sus costumbres y sus leyes y, en toda ocasion, ha salvado a la República.

Al grito formidable de «union es fuerza» lanzado por las muchedumbres hambrientas y desnudas, han temblado los déspotas y canallas y la Justicia y la Libertad no han sido eclipsadas en el cielo de la humanidad.

A ese mismo grito del pueblo tan humillado y tan vejado por sus mismos verdugos, ha sucedido despues una era de mayores garantias para la vida del hombre y para el desarrollo progresista y creciente de los pueblos.

¡Pan y trabajo!—Este no es grito de rebelion si no de orden y jamas podría ser lanzado con mas vibrante entonacion que cuando los que lo piden están unidos y compactos.

Así como la union no solo es necesaria si no indispensable en una familia, de mayor significado y tan necesaria es en una colectividad social, que como en un gran país forman una gran familia.

La familia humana unida y compacta y que solo tuviera un noble objetivo, una aspiracion comun, sería el bello ideal realizado, ya que estamos siempre divididos por creencias diferentes, por lengua y hasta por raza.

Mas, no puede ser un ideal en un país como el nuestro, cuyas aspiraciones deben ser comun, con mayor razon en el caso contemplado por nuestra causa, en que defendemos, sin egoismo, el derecho de ser libres y que la justicia no reconozca clases.

No puede ser un ideal nuestras aspiraciones, en un país que nació a la vida independiente siendo humilde esclavo, y donde todos nos conocemos y donde no existe, ni puede existir, nobleza de sangre.

Sería un necio, el que dijera en Chile, que es noble. Sería un necio, repito.

Nosotros no conocemos mas nobleza que la que dá el trabajo, la honradez y el estudio. Esa es nobleza.

El hombre no puede ser superior a otro sino por atributos de la naturaleza.

Un hombre trabajador vale mas que un holgazan, aunque éste diga tener pergamincs de abolengos.

Los pergamincs de nobleza han sido comprados por el oro de los ricos. Nosotros no los queremos ni de valde. No los necesitamos.

Lo que queremos, lo que necesitamos es union, es fuerza, es enerjía para alcanzar el triunfo de nuestra causa.

Lo que deseamos es Libertad, es Justicia, para que de este modo sea menos difícil ganar el pan de nuestros hijos, con el trabajo que engrandece a los hombres y dignifica a las naciones.

Eso queremos, eso deseamos.

ANA LUISA ROBER.

Libertad
Social
Santiago

Nostalgia

Allá a lo lejos se distingue una fantástica silueta, cual la inmóvil estatua del dolor, entre las irregulares rocas del mar! Parece una ondina... ¡nó! ésta no respira el aire oxigenado; será una sirena salida del mar... es mui probable; su flotante cabellera abandonada a los impetus de la brisa marina, así lo hace creer.

Pero nó... ¡Es Mirtal la pálida y morena joven de ojos negros y soñadores, cargados de melancolía. Ella busca su perdida calma, ama la soledad y sus misterios impenetrables, por esto es, que cuando el tiempo lo permite, va a escuchar la estraña música de las olas, sus únicas confidentes que guardan la triste historia de su alma herida.

Es mui de alba, no hai un solo pescador, ni un barco flota en el infinito océano cuyas olas despues de formar una majestuosa montaña verde, revienta estruendosamente, aportando de su seno la blanca espuma que deposita en la menuda arena de la desierta playa.

Cruzan las gaviotas en caprichoso y raudo vuelo las hinchadas ondas del mar, su patria; los inquietos pecesillos se deslizan blandamente en las cristalinas aguas, que a pesar de su continuo vaiven, no oponen la menor resistencia a los marinos viajeros que pasan desapercibidos, sin adivinar siquiera el inmenso dolor que es capaz de penetrar a las almas femeniles.

Mirta ama a la Naturaleza y envidia la tranquilidad matinal que en esos instantes disfrutan los habitantes del vasto océano.

Ella quisiera ser la ola juguetona, quisiera ser la delicada y alabastrina espuma que se desvanece sin jemiir, quisiera ser una de las estrellas escarlatas que se ostentan en los oscillos del mar... pero no fuera perla ni coral, ni nada de los inmensos tesoros que oculta la discreta arena, porque sería estraída por avarientas manos y despues de múltiples perfecciones llegaría a lucir en las blancas e inmóviles manos de las damas o en sus gargantas sedientas de oro!

Todo invita a la meditacion: ¿cómo es que ella y su madre están obligadas a consagrar sus caras existencias a tan misero destierro, contemplando estraños horizontes, cual errantes viajeras por desconocido desierto?

¡Es una historia mui largal ¡Ah! su padre... nunca lo volverá a ver, fué presa de las hambrientas fieras del mar!

¿Y su hermanito Mario? Tan bello el bebé adorado, el único consuelo en sus largas horas de insomnio, ha muerto hacen ya tres eternos meses; ese pequeño sér no pudo resistir como ellas el repentino cambio de atmósfera que sucedió, al suave calor del hogar, despues que su jefe se fué.

Su madre ha caído vencida en la cruel penumbra de la desesperacion: solo a ella le resta un poco de valor y aparece con su frente altiva, que en vano trata de doblegar la porfiada amargura. Como siempre va al taller y al llegar a su desolado hogar finje la pobre niña ante su madre infinita alegría, pero cuando fatigado su cerebro, nublados sus ojos, ardientes sus labios, se deja dominar por el dolor que consume su alma virgen, se oculta allá entre las rocas insensibles, pero no puede ahora llorar porque ese tesoro de lágrimas ha quedado cristalizado en los peñascos, formándose con ellas los preciosos diamantes, que incrustados en el fondo oscuro de las rocas, titilan cual las fulgurinas estrellas en una noche serena y sin luna.

Y Mirta oculta su dolor! ¿Por qué contribuir a despedazar el atribulado corazón de su querida madre en vez de dulcificar la constante amargura, que bebe en el interminable cáliz del dolor?

Por esto es que cuando la acomete el deseo de sumergirse en la misteriosa penumbra del dolor, huye a la playa solitaria... y a lo lejos se distingue su fantástica silueta cual la inmóvil estatua del dolor, entre las irregulares rocas del mar!

BLANCA POBLETE.

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

Hacia mucho tiempo que se hacía sentir la necesidad de que existiera en esta Capital, una Sociedad Gremial de Costureras, que organizada convenientemente pudiera ofrecer a sus asociadas, no solamente la Proteccion en casos de muerte o enfermedad, sino que tambien, unidos los esfuerzos de todas estas obreras, estudiaran las condiciones de trabajo y de vida que aisladamente cada obrera soporta, y en seguida, por medio de esta union, formar una lejislacion particular, para implantarla en los talleres y fábricas, para que cada obrera recibiera la racional remuneracion de su trabajo y las garantías de respeto y seguridad que a su noble y esforzada labor corresponde.

Hasta hoi, el tesonero y honrado trabajo de la obrera no es considerado por el patron, como esfuerzo y colaboracion propia, que le ayuda a formarse un inmenso capital, que le permite descansadamente gozar de las necesidades de la vida y asegurar el porvenir risueño y feliz de su descendencia, sino que por el contrario, el trabajo de las obreras es considerado como una obligacion y tributo que el pobre debe de ofrecer al rico.

Y es por esto, que el patron o el capitalista, mira a sus trabajadores como a bestias de carga, a los cuales no les liga mas compromiso, que darle

una miserable racion de hambre para que no fallezcan.

La noble e inmensa labor que silenciosamente, la obrera aporta en las variadas manifestaciones o ramos de trabajo, como he dicho es mirado con desprecio, y la obrera considerada esclava, es obligada por su ignorancia y bajo la férula de la amenaza y mandato brutal, a soportar pacientemente todas las exigencias, caprichos y explotación del patron.

Esto no puede ser.

Sencillamente porque en la vida de un pueblo civilizado, la razonable y necesaria lejislacion de las autoridades, no deben permitir estos desvergonzados crímenes y audaces estafas al honrado trabajo.

No puede ser: porque un sentimiento de humanidad obliga a los séres con razon, a respetar la desgracia y no a explotarla, ni servirse de ella para el logro de sus fines.

No puede ser: porque la conciencia, juez inexorable y justiciero, castiga las malas acciones de los malvados y no les puede permitir por largo tiempo, ejercer su denigrante y vil oficio de verdugos.

Sin embargo, nobles compañeras de trabajo: contrañando las leyes civiles y morales, estos verdugos existen y estos desvergonzados y audaces inquisidores de nuestro bienestar social, se codean con las autoridades y se rien de nuestra impotencia.

Saben que nuestra ignorancia y desunion, es el lazarillo que apresuradamente nos lleva donde ellos, para que sirvamos de pasto a su avaricia y por eso viven impunes y satisfechos de su obra.

II

Buenas compañeras! ¿No os habeis fijado, que cuando en la labor de nuestra costura, necesitais cortar un hilo es mui fácil hacerlo, pero cuando se trata de cortar dos o mas hilos unidos o retorcidos, apelais a las fuerzas o a las tijeras para cortarlos?...

Pues bien: de este sencillo hecho y práctico ejemplo, se puede sacar una provechosa enseñanza.

ESTHER VALDES DE DIAZ,

• Presidenta de la Asociacion de Costureras
Proteccion, Ahorro y Defensa.

Continuará.

A la Sociedad Obreras N.º 1 de Antofagasta en su 13 aniversario

Ha llegado para tí, noble y antigua Institucion que tanto estimo, un año mas a tu existencia, un año mas terminado a tu incesante labor.

¡Cómo habrán sentido mis compañeras su alma, al recordar aquel dichoso dia, en que un grupo formábamos por primera vez en nuestro pueblo, un centro de ilustracion donde llegábamos hasta ayer, que salí de

LA DIRECCION DE LA ALBORADA

suplica a todas las personas que se interesen por esta publicacion, se sirvan tomar algunos números para espendellos en círculos obreros o bien entre sus relaciones.

Nuestra situacion

El ideal que en éstos momentos está preocupando a una parte de nuestro sexo, merece no solo nuestra atencion sino tambien la de toda persona amante de la igualdad y adelanto de los pueblos.

Ese ideal, la emancipacion e instruccion de la mujer, ha sido en éstos últimos tiempos mui debatido.

Muchos defensores ha encontrado; muchos han roto lanzas en pró de la emancipacion de la mujer obrera.

Pero... ¡triste es decirlo! no se han dado pruebas de verdadera sinceridad.

Con dolorosa sorpresa nos hemos impuesto muchas veces, del comportamiento que observan en el hogar algunos valientes partidarios del feminismo que, públicamente, protestan del yugo ignominioso que sobre nuestras cabezas pesa y que en diarios y periódicos piden una y mil libertades para su sumisa compañera de infortunio.

Con el alma acongojada por el mas cruel escepticismo, que nos hace dudar de todo, hemos penetrado en el hogar de uno de esos partidarios de la libertad de la mujer:

La amante esposa, cariñosa y humilde, implora mudamente con tiernas miradas un poco de compasion o amor de su indiferente compañero; un poco de libertad e instruccion que le permita desempeñar su papel de madre con mas capacidad.

Pero nada... el *propagandista incansable* del adelanto de la mujer se hace sordo a los ruegos de su esposa y solo por única respuesta, obtiene

frases amargas e hirientes que le recuerdan su misera condicion de esclava.

No ejerce, pues, la mujer en el hogar derecho alguno, ni menos es tratada con las consideraciones que merece, ni recibe educacion en armonia con las ideas callejeras de su esposo.

Y la eterna lucha continúa: a veces cruda y amenazante, cuando en el alma de la mujer brotan algunos destellos de rebelion ante el despotismo del hombre, y las mas de las veces, pasivas y sumisas, dado el carácter que se nos ha inculcado, de soportar pacientemente todas las tiranías.

No hai que decir todavia que nos hemos emancipado y que nuestro grado de adelanto es mucho.

Nó! la hora de nuestra completa emancipacion aun no ha llegado.

Debemos, aunque sea con sobrehumanos esfuerzos, empeñarnos en aprender a aborrecer las cadenas, sean cuales fueren; en grabar en nuestra alma el horror a los prejuicios, destinados solo a eternizar nuestro cautiverio.

Y digamos, tambien, a tanto luchador del mejoramiento social e intelectual del pueblo, que toda la libertad que anhelan, será siempre un fantasma mientras la mitad del género humano viva en humillante esclavitud.

Tócanos a nosotras mismas, si no nos acompañan con la debida sinceridad, procurarnos nuestro bienestar, para lo cual nos debemos desde luego poner en pié, con decision y valentía, y parafraseando a un notable pensador socialista, digamos: «nuestra emancipacion verdadera está en nosotras, debe ser obra de la mujer misma.»

CARMELA JERIA G.

Cómo emanciparnos?

Pensemos un poco.

Antes de entrar a combatir los males que nos oprimen y nos hacen la triste esclava del hombre y de la sociedad, busquemos cuáles son éstos y el origen de ellos.

La mujer, y al decir la mujer no solo hablamos de la obrera sino de la de todas las clases sociales, vive en un concepto falso de lo que es y como se le aprecia; mucho menos conoce ni piensa en la manera de hacer en su vida un triunfo seguro y estable.

La mujer es en la sociedad presente ni mas ni menos que un juguete de los caprichos del hombre, e inconsciente se prepara y se adorna para este deshonesto y humillante sacrificio.

¿Por qué? Veámoslo:

El brutal sensualismo del hombre que lo hace vivir solo para sus sentidos, busca y fomenta aquello que pueda halagar la vista y dar cumplida satisfaccion a sus pocos bondadosos pensamientos y deseos.

Así, para la pronta realizacion de lo que aspira, adula y endiosa a la mujer, levantándole pedestales de mentida gloria y cariño; tiende a su paso brillante alfombra de galantes flores, pero ¡all son flores que entre sus pétalos llevan siempre el veneno de su egoismo y su abyeccion. En todo aparenta ser decidido partidario de la emancipacion femenina, ¿pero qué hace? Vésele pronto a oficiar en el altar de la lisonja.

¡Hermosa arma emancipadora!

¿Acaso con incienso, con adulo, con ese arrullo poético y sentimentalista que arroba y enerva a las que lo reciben, váse a obrar la liberacion del sexo y alcanzar su progreso positivo? ¿No es ésto un canto de sirena que, traidora, quiere hacer dormir dulcemente al espíritu que aspira a la lucha y al triunfo?

Sí, así es. Nuestra emancipacion, como la de todos los esclavos, tiene que hacerse por los mismos que llevan la pesada y oprobiosa cadena, tenemos que nosotras mismas cortar los sombríos y odiosos eslabones; lo demas es sueño, es pura ilusion de calenturientos cerebros.

¿Que los hombres nos ayuden?... ¡Já, ja... jáaal... No tall... Ellos nos devuelven fervorosamente la sabrosa y desgraciada manzana del bíblico Eden.

Y por desgracia, la mujer se deja adular, se deja envanecer, cree en la mayoría de los casos que su hermosura y su dñaire es toda la fortuna del hombre que (la desea, no) la ama.

Hemos visto a las mujeres de la alta sociedad ir como verdaderas diosas por los paseos, a los teatros y a los bailes, repartiendo sonrisas, como un favor inmerecido a la barnizada corte de adulo.

ENSAYOS LITERARIOS

LA ESPERANZA

Marinero que surcas los mares
que el océano tiendes a tu planta,
si navegas en mar de pesares
a los cielos tu vista levanta,
marinero que cruzas los mares.

Si caminas con rumbo a occidente,
si caminas sin rumbo al ocaso
ve una estrella brillar en oriente
y a esa estrella encamina tu paso
que sus rayos te miran sonrientes.

Yo tambien soi marino, y mi nave
en los mares de otro continente
en silencio volando cual ave
se dirige tambien al oriente,
sin retardo ni atraso mi nave.

Que allí brilla con toda hermosura
ese astro de luz refulgente
que nos llama con dulce ternura,
y miramos brillar en su frente
solo paz, bienestar y ventura.

Y si acaso las olas bravías
nos impiden llegar hasta ella,
un consuelo feliz nos envía
irradiando en la luz de su estrella:
«lucha, espera, trabaja y confía».

BLANCA M. DE LAGOS.

Hermoso obsequio

a S. E.

A fines del año pasado las sociedades obreras de Antofagasta se pusieron de acuerdo para felicitar al actual primer mandatario del Estado, don Pedro Montt, en el día de Año Nuevo.

La felicitacion consiste en una tarjeta de oro que es una verdadera obra de arte.

La enorme distancia que de la capital separa a los felicitantes, ha hecho que sólo ahora haya llegado el obsequio a poder de la persona encargada de ponerlo en manos de S. E.

Para tan honrosa comision ha sido designada la señora Eloisa Zurita v. de Vergara, que goza de merecida reputacion entre los obreros de Antofagasta por su brillante actuacion en el movimiento social del norte.

En el anverso se lee:

«Las sociedades obreras saludan al digno mandatario don Pedro Montt, que rije los destinos de la patria, i le desean un feliz año nuevo.—Antofagasta, Enero 1.º de 1907.»

I en el reverso firman las siguientes sociedades:

Artesanos i Socorro Mutuos;
Sociedad de Obreras Instruccion i Socorro Mutuo, Número 1;
Sociedad Veteranos del 79;
Club Internacional de Obreros;
Gremio de Fleteros, Salva-vidas i Socorros Mutuos;
Sociedad Conductores de Coches;
Sociedad Proteccion Mutua de la Mujer Union e Igualdad.

amargura acudieron en torno de mi sér, como si hubieran deseado consolar mi afliccion.

Mas, aparecieron, con la clarividencia de la realidad, y en verdad que al desilusionarse mi pasion, brilló al fin, ante mi abatido espíritu, un consuelo y una esperanza para el porvenir.

Mi vida, huérfana del cariño filial, consagró muchas horas de su pasado a ese desconocido afecto, y ora arrebatando la corriente de su felicidad, ora exalando amargas quejas de dolor, soportó muchos años este incesante deseo.

Un fatal contraste hízome concebir la idea de tentar un desengaño y como arrullo consolador de mis penas, mi alma emprendió el vuelo y su espíritu detúvose un instante... habíase descifrado el enigma.

El problema de una santa inspiracion, apareció resuelto con sus mas significativas consecuencias.

La mas bella y anhelada ilusion ha sido fatalmente derribada y a no ser por algunos hilos, con que la fuerza del destino la atan a mis nobles sentimientos, creo ya habría sucumbido en un abismo.

La vida, la suerte, el destino, los deseos, han sido siempre tan variables en el mundo que, realmente ésto, ni me acongoja, ni me amilana y siempre caminaré, aunque vaciante, por la misma senda donde tropezé con la realidad de esa ilusion, que agradecida la recordaré, pues, ella pasa al libro de mi vida como instructiva moraleja.

ELOISA ZURITA v. de VERGARA.

Santiago, Enero de 1907.

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

La obrera que viva y trabaje aisladamente, encastillada en su egoismo, consumiendo su salud y energías para incrementar el capital del verdugo que la explota, es un solo hilo.

Pero las obreras, que oyendo la voz de la razon y del derecho, se aunan en una sola voluntad para mejorar su condicion, seran un cordón que los hilos han formado y que no será suficiente una fuerza o voluntad para romperlo.

I nuestro mejoramiento social y económico traducido en el racional pago de nuestro trabajo y las consideraciones que a nuestra labor y sexo pertenece, no solamente lo podemos conseguir por medio de la Union o de la fuerza sino que tambien es fácil conseguirlo por la consciencia de nuestros deberes, esto es, educándonos en el seno de las reuniones, inculcando en nuestro sencillez y rústico espíritu, el elemento del alma, que es la instruccion y conocimiento de nuestros deberes y derechos y saturando nuestros actos con el perfume perdurable y bienhechor de la solidaridad.

A estos sencillos, humanos y prácticos principios, obedece la formacion de la Asociacion de Costureras. Sus iniciadoras son obreras que repartidas en diversos Talleres, como las hormigas, traen a su seno el alimento que en la época necesaria será la salvacion de su causa.

La que esto escribe, empapando estas líneas de lágrimas y ternura, muchas de vosotras la conoceis: es la modesta obrera *corpiñera* que hace 10 años peregrina por entre las frias y tristes paredes de los talleres, ganando afanosamente, primero el sustento y abrigo para ayudar a la labor de sus padres y el pan y abrigo para sus hijos despues.

Hace apenas dos años que mi sencillez espíritu se ha sublevado, ante la inhumana explotacion que el capital hace de nuestras fuerzas y labor.

Y sabeis, buenas compañeras, por qué sucedió este natural fenómeno?

Sencillamente, porque la lectura de los buenos libros y la asistencia a sociedades y centros de ilustracion, donde se hacía conocer los deberes y derechos del proletario, despertaron en mi sér, esta sed de justicia.

Despues en el frio raciocinio del trabajo, me fijé que mientras que con la produccion de mi trabajo se ganaba el triple de lo que a mi se me pagaba por confeccionarlo, mi sencillez y débil espíritu se sublevó.

Cuando la *madama* me obligaba, junta con mis compañeras, a quedarnos en la noche cuatro, seis y mas horas trabajando, bajo la amenaza de que si no lo hacíamos, nos despediría de su Taller; mi alma temblaba de coraje y lágrimas amargas, precursoras de una pronta rebelion, humedecían mi garganta, seca por la rudeza de trabajo y la fatiga que consumia nuestro organismo.

Oh! cuántos talleres han sido calvarios de mi valiente espíritu, y cómo lo seguirán siendo para vosotras, sencillas e injenuas hermanas!

Cuántas de vosotras, tímidas y miedosas de perder el trabajo, no llorareis cuando al fin de la semana se os roba el sagrado producto de vuestra noble y honrada labor y callareis, obligadas tanto por la fuerza de la costumbre, como por el miedo de que seais despedidas.

Y ante la terrible perspectiva, de ir a golpear la puerta de otro taller, preferireis quedaros ahí, mansamente, sirviendo vuestra sumision de orgullo y poder a la inescrupulosidad y avaricia del patron.

Pero, mis buenas y amadas hermanas, no os olvidéis que se está formando un ignorado y nuevo ejército de voluntades, que conscientes de los derechos que le pertenecen, no solamente está entregado a la lucha económica, sino que tambien trata de legislar particularmente, de la forma como éstos soldados trabajen.

ESTHER VALDES DE DIAZ,
Presidenta de la Asociacion de Costureras
Proteccion, Ahorro y Defensa.

Continuará.

LA DIRECCION DE LA ALBORADA

suplica a todas las personas que se interesen por esta publicacion, se sirvan tomar algunos números para esponderlos en círculos obreros o bien entre sus relaciones.

Defectos educativos Y SUS MALAS CONSECUENCIAS

En mi artículo anterior hacía una crítica de la forma deleznable, en que por medio del ejemplo, jeneralmente los hombres, educan a sus hijos y terminaba diciendo, de que si volvíamos los ojos a las madres, no eran superiores ni mas sabias las lecciones que daban a sus hijas

Y es la verdad. Jeneralmente las madres se levantan mui tarde a cumplir con sus obligaciones caseras y dejan dormir a sus hijas hasta la hora que mas les place.

Dan las nueve, dan las diez y muchas veces las once y jovencitas de 15 o mas años, que debían ser el brazo derecho de sus madres, están todavía en cama. Se levantan, medio se arreglan y al piano, y despues a almorzar. Y cuando no tienen piano se llevan arreglándose los crespos o sencillamente no haciendo nada.

La mamá rabia, se queja de que son flojas, de que en nada la ayudan, pero nunca tiene la fuerza de voluntad para obligarlas a hacer diariamente tales o cuales ocupaciones, sino por el contrario, ella misma fomenta de un modo indirecto esta manera de ser.

Cree mas digno, y espera un mejor porvenir para sus hijas, en que éstas sepan tocar el piano, sean amigas de la poesia, la pintura, el baile, que sabiendo manejar una casa.

Y ese es nuestro gran defecto. Todos queremos tener señoritas de salon, pero de ningun modo mujeres aptas para las funciones maternas y caseras, a que son tan poco aficionadas, precisamente por la educacion misma que reciben. En cama hasta las diez, todo el dia en el espejo, leyendo novelas o poesias, es natural que sus mentes no piensen mas que en idilios amorosos y en ser heroínas de novelas mil.

No sucedería lo mismo si la madre se preocupara de enseñarlas a mane-

jar un hogar y en hacerlas verdadera mente aptas para el matrimonio y no veríamos así, los espectáculos vergonzosos que presenciarnos en nuestros dias: Mujeres viejas, con 20 o mas años de casada, no saben manejar su casa, viven en eterno derroche, en constante dilapidacion y no hai sueldo que baste para llevar la holgura y la felicidad a tales hogares.

De ahí las querellas diarias, los disgustos continuos, el aburrimiento y el odio que toman al hogar muchos esposos. De ahí tambien el cúmulo de solterones y solteronas que aquejan a la sociedad.

¿Quién se va a atrever a casarse cuando sabe que solo estrecheces y penurias le esperan?

¿Cómo unirse a la elejida de su corazon, si ve que no gana lo suficiente para satisfacerle el lujo de que a diario hace ostentacion, ni tendrá como pagarle sirvientes de mano, cocinera, mozo para los mandados, cocheros y no sé yo que mas, puesto que su elejida no sabe ni peinarse, ni hacerse una pollera, ni lavar una cuchara, ni preparar el café, no digo un plato de sopa, ni mucho menos un puchero, porque sería considerado como un crimen, dado los humos y resabios aristocráticos con que educamos a nuestras hijas.

Y ese medio ambiente falso que se hace aspirar a las jóvenes, esa falta de educacion racional que se les da en el hogar, tan poco en armonia con la verdadera posicion de sus padres, es lo que ha llevado a tantas al abismo de la prostitucion.

¿Cuántas veces les faltan sus padres y entónces solas en el mundo, sin saber ganarse la vida en nada, con una imaginacion ardiente y llena de novelas, son victimas del primer farsante que les ofrece este mundo y el otro, que las llenan de comodidades por un poco de tiempo, pero que una vez hastiados las entregan o venden a sus amigos?

Mui largo sería entrar en mayores detalles a este respecto; creo bastará lo dicho para que se comprenda mi intencion.

Anhele modifiquemos la educacion de nuestros hijos. Como un deber de humanidad formemos en sus corazones una moral mas sana, mas natural, mas vivible; considero un crimen perturbar las naturales inclinaciones de la juventud, siempre inclinadas al bien, con los malos ejemplos perturbamos su marcha con una mala educacion casera que mañana será su ruina, el orijen de todas las desgracias y que en mas de una ocasion hará maldecir a los autores de sus dias.

Mui bonito es que la mujer toque el piano, baile con maestría y cante mucho mejor, pero es mas bello y mas útil saber manejar la aguja, gobernar un hogar y educar a sus hijos en la modestia, la ciencia y la virtud, de manera que no fracasen sus existencias y solo bendiciones y cariño ofrenden a su memoria.

RICARDO GUERRERO O.

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

(Continuacion)

No olvideis que el fin y objeto de la Asociacion de Costureras, no solamente es la proteccion en casos de falta de trabajo o enfermedad si no que tambien lucha por establecer la razon y la justicia ante la explotacion del capital.

III

La Asociacion de Costureras, fundada hace seis meses, ha producido ya hermosos frutos. Ademas de estar ya formalmente organizada, con sus Estatutos aprobados, impresos y en vijencia ha principiado a dar forma a su humana doctrina de proteccion, socorriendo a sus asociadas con subsidios en dinero en los casos de falta de trabajo, como en los aflictivos casos de enfermedad.

Ha implantado su servicio sanitario y nombrado el cuerpo de doctores y boticas, como así mismo el personal de comisionadas para la atencion diaria de las compañeras enfermas.

Ha establecido ademas un servicio jeneral de informaciones, donde las asociadas faltas de trabajo lo pueden comunicar a la Asociacion, y ésta con la demanda de operarias que de los talleres tiene, ocupa y recomienda inmediatamente a las socias que necesitan trabajo.

Humildes y numerosas pruebas de solidaridad han embellecido su corta vida social, erogando fondos para colectividades gremiales que luchan como nosotras por su mejoramiento económico.

El 27 de Octubre del año que ha terminado, se bautizó e inauguró solemnemente nuestro estandarte de guerra, con un sencilla fiesta que hará época en los anales de las fiestas sociales obreras.

Inspirada esta Asociacion en elevadas ideas de fraternidad y solidaridad social, bálsamo, que es la vida y vigor para el surjimiento y existencia de los ideales del proletariado; nombró padrinos de su estandarte al Congreso Social Obrero, cuerpo representado por la mayoría de las sociedades obreras de la República y que se encarga de dar forma y realizar los grandes problemas sociales y a la benemérita y decana Sociedad Protección de La Mujer.

De este modo, ésta débil planta, nacida de la semilla del sufrimiento y lágrimas femeninas, buscó un bienhechor sol y aliento en la protección de éstas dos filantrópicas instituciones.

Pensando en la económica inversión de sus fondos se ha delegado a la Delegación del Carro Fúnebre Social, para sepultar honrosamente los restos de las compañeras que rindan el inevitable tributo a la Tierra.

Pronto se echarán las bases de una Cooperativa para establecer un gran taller, que nos principie a independizar del despotismo del capital, como así mismo se dará comienzo por implantar la Sección de Ahorro que traerá a las asociadas el seguro y tranquilo porvenir de su vejez.

También se procurará implantar el Seguro de Vida, que a mas de la cuota mortuoria que la Asociación da a la familia de la socia fallecida, esta Sección aparte, se encarga de proteger mas vastamente la horfandad de los huérfanos que queden.

Ya lo veis, compañeras de trabajo, corta pero práctica y humana es la labor de la Asociación de Costureras.

Somos las tradicionales hormigas, que no solo acaparamos víveres y abrigo para el pre-ente, sino que preferentemente también buscamos asilo para la inclemencia de las injusticias humanas y nos ocupamos del oscuro y voluble porvenir.

ESTHER VALDES DE DIAZ,
Presidenta de la Asociación de Costureras
Protección, Ahorro y Defensa.

Carcajadas y lloros

Un fondo azul Un horizonte rubio
un espacio infinito...
la juventud con su halagüeño arrullo;
la carcajada con su blanco grito.

Todo endulza la vida algunas veces,
todo tiende al encanto!
Ah! Si este fuera el destino de los seres,
si siempre se gozara tanto! tanto!

Un cielo gris!... Un porvenir oscuro,
una senda de espinas;
cada ilusión es un penacho de humo
y cada ensueño es un montón de ruinas.

Todo amarga la vida algunas veces,
todo arrastra al hastío!
¡ay muchos hombres los hay muchas
[mujeres]
que cargan ¡ay un corazón vacío.

EMILIA H. JOFRE C.

La Soledad y el Olvido

En la árida montaña, veíase todas las tardes, una bellísima mujer de cabellos de oro, labios tan rojos como las amapolas que habían abajo en el valle, y un talle envidiable.

Siempre bajaba al valle en busca de frutas silvestres. Su vida quizás era ignorada; nadie llegaba hacia la altura de la montaña que ella habitaba.

¿Era una hada o la ninfa de las selvas?

No lo supe nunca hasta aquí, pero sí, que aparecía mañana y tarde, llevando al nacerado brazo un tosco cestito de juncos, al parecer hechos por ella y zandalias del mismo vegetal.

Siempre sentada en alguna piedra, a la entrada de su gruta salvaje, quedaba absorta en profunda meditación, evocando gratos recuerdos, sonreía; entristeciéndose cuando a su mente llegaba la sombra de algún recuerdo doloroso: en esos instantes solemnes, ¡era mas bella!

Así estaba una tarde, cuando al ruido que hicieron las piedras al subir alguien, la hicieron mirar con marcada sorpresa y temor. ¿Quién se atrevía a perturbar el silencio de su solitario recinto?

Era un anciano de mirada severa, nada de agradable por cierto, que acercándose a la joven le preguntó:

—¿Qué haces en ésta silenciosa mansión, virgen misteriosa, o vienes con alguien de caza?

—¡No, yo habito esta montaña, ahí tienes mi morada, dijo, señalando la gruta, en cuyo fondo veíase un montón de paja y musgo seco,— ahí, la tienes, si deseas reponer tus perdidas fuerzas en la arriesgada ascensión que has hecho.

—¡Bah!—contestó el viejo, con tono burlesco— yo no me rindo jamás; de generación en generación he existido para el mismo fin que propongo a las criaturas cuando me place.

Ella lo miraba sin comprender nada, y como él observara su mirada interrogativa, prosiguió:

—¡Yo soy el OLVIDO! Cuando las criaturas se separan, no bastan sus promesas y juramentos para que yo deje de imponerles mi ley. Yo doy muerte a los RECUERDOS, mato el alma!... y destapando un pomo de olor, lo acerco al rostro de la joven rubia, que era SOLEDAD y quedó su alma magnetizada, huyeron los recuerdos; su alma quedó insensible y sin vida para aquellos seres que la abandonaron, y sonriéndose despreciativamente, irguióse con ademán de reina para observar al viejo que se esfumó como una sombra entre los arbustos del valle solitario... para seguir ejerciendo su cruel misión.

BLANCA POBLETE.

La Alborada se constituye en Sociedad por acciones

INTERESANTES Y ENTUSIASTAS
REUNIONES

A invitación de la Directora de esta publicación, el martes 22 de Enero, se reunieron en local de *La Reforma* 22 obreras poseídas todas de un gran espíritu de lucha y adelanto.

El objeto de la reunión era estudiar los medios de dar una vida vigorosa y cimentar un seguro pedestal a la única publicación que defiende los intereses de la mujer obrera.

Nuestra Directora esplayó estensamente la idea de formar una Sociedad Anónima por Acciones, con un capital de dos mil pesos, siendo el monto de la acción de veinte pesos. Por ser todas obreras, que ganan un escaso jornal, no se pudo aprobar esto, dejando su solución para una próxima sesión.

Reunidas nuevamente se ha acordado que la acción sea de valor de cinco pesos, dando todas las facilidades posibles para el pago.

Este paso dado por un grupo de humildes pero entusiastas obreras, habla muy en alto de los anhelos de adelanto e instrucción que en sus mentes germinan.

El fin que se persigue con la fundación de esta Sociedad es por demás instructivo y humano; en una de las cláusulas del Reglamento, presentado a la deliberación de los miembros, dice: «...se trabajará incansablemente por el bienestar económico e intelectual de las hijas del trabajo y del proletariado en general, mediante la propaganda escrita, instalación de bibliotecas, organización de conferencias y academias instructivas, para despertar el gusto por la ilustración en la mujer obrera, para que de esta manera sepa afrontar con valentía los peligros que se presentan en la existencia a las que vivimos de nuestra cotidiana labor.»

Por el escaso tiempo de que disponemos y el mucho material de lectura de LA ALBORADA no nos estendemos en otras consideraciones sobre esta nueva Sociedad, que vendrá a abrir una senda luminosa de adelanto y libertad a la mujer obrera.

Damos a continuación la acta de la sesión inaugural y la nota pasada a la Dirección de *La Reforma* como un atento saludo de compañerismo.

He aquí el acta:

ACTA

de la primera sesión del periódico feminista LA ALBORADA, celebrada el 22 de Enero de 1907, con asistencia de 22 obreras.

Se abrió la sesión a las 10 P. M.

La señorita Carmela Jeria G. da a conocer a las personas reunidas el objeto de esa convocatoria y esplaya

LA DIRECCION DE LA ALBORADA

suplica a todas las personas que se interesen por esta publicación, se sirvan tomar algunos números para espendellos en círculos obreros o bien entre sus relaciones.

El 5.º torneo intelectual de obreros

Hoy se celebra en la ciudad de Concepcion la 5ª Convencion que el Congreso Social Obrero celebra anualmente.

La catástrofe que en Agosto del año pasado nos visitó y que recuerdos tan dolorosos dejara en nuestra mente, privó a esta Corporacion de celebrar este torneo en el mes de Setiembre, tal como lo establecen sus estatutos.

Ahora, repuestos un tanto de los sinsabores experimentados, se han apresurado a colocarse en pié, con mas energía y desicion, si se quiere, para trabajar en pró de nuestro mejoramiento económico e intelectual.

Aunque esta vez el Congreso Social Obrero no ha encontrado en el Gobierno la necesaria benevolencia para conceder pasajes grátis, creemos que ésto no será un óbice para concurrir en buen número a la presente Convencion.

Numerosas sociedades, tanto del sur y norte, se han apresurado a enviar sus delegados para que en nombre de ellas dejen oír su voz, ora en señal de protesta ante los incalificables abusos que con el trabajador se cometen; ora presentando proyectos o ideas tendentes a procurar un relativo bienestar a todos los productores.

Las sociedades obreras de Concepcion han preparado grandes festejos para recibir a sus hermanas del norte, estrechando de ésta manera los lazos de union y fraternidad que deben existir en la familia proletaria.

Formulamos los mas sinceros votos por que estos dias que nuestros compañeros sacrifican al cariño del hogar, en aras de una causa tan noble y levantada, como lo es nuestro bienestar, sean mui bien aprovechados; y ojalá que todos se pusieran de acuerdo para trabajar con ahinco, con fé, por un proyecto que refleje nuestras necesidades y aspiraciones.

No encontramos prudente el que todos los años se presenten a la Convencion un mar de proyectos, cuando ya es demasiado sabido la ninguna atencion que el Gobierno presta a las presentaciones que se hacen con el fin de mejorar la situacion del pueblo.

Lo mas práctico sería que se elaborara un proyecto en que estuvieran consultadas nuestras mas apremiantes necesidades y su urgente satisfaccion y se solicitara enérgicamente del Gobierno su inmediata aprobacion, para que en forma de Ley viniera a procurar un bienestar al obrero.

Nada se saca con estar estudiando proyectos que siempre serán una utopia. Empecemos por poner en práctica uno. Solicitemos del Gobierno que declare Ley la jornada de ocho horas. Esto nos vendria a abrir nuevos horizontes, pues, paralizadas nuestras labores a hora razonable, nos quedaría tiempo para nutrir nuestra mente con los necesarios conocimientos para afrontar los peligros de la lucha por la existencia.

Tiempo es ya que exijamos. No nos contentemos con promesas que jamas se cumplen.

CARMELA JERIA G.

Meditaciones

¿Será la muerte un remedio a los grandes dolores de la vida? Y siendo ella tan corta, ¿por qué ese afán de ponerle el sombrío punto final?

Hé aquí dos enigmas que han ido a descifrar, en el no ser, millares de seres, fuertes y débiles, hermosos o feos, jóvenes y viejos, —pero siempre desventurados,— con una sed de vida mejor, con la esperanza, sino de encontrar la satisfaccion de sus almas, al ménos de dejar de sufrir, cambiar este valle de lágrimas por el silencio, por la eterna quietud...

Pobres, anónimos, derrotados del banquete de la vida, seres sin ventura, batalladores sin fortuna, naufragos desesperados que han ansiado, tan solo, la orilla de un frio sepulcro.

A medida que el mundo marcha, que se agiganta el progreso, se vé que es mas dolorosa y cruel la vida, mas llena de escollos, mas amarga y desconsoladora, se palpan las deficiencias y se llega al convencimiento de que falta un remedio a serano para contener un gran mal que cuente y quizás con justicia...

¿Seremos, acaso, temerarios al sostener esta tesi? ¿Nos haremos cómplices de esa debilidad que consume tantos organismos?

No somos partidarias de que el hombre atente contra su vida ni niénos, aun, a la ajena, pero y esa enfermedad latente en muchos organismos, esa plaga misteriosa, que roe nuestra alma, ¿cómo arrancarla, cómo curarla, cómo contenerla, cuando en la tierra no se ha descubierto el antídoto, ni el sitio donde ella reside?

Casi todas las enfermedades de que padece la humanidad tienen ya su remedio, se conoce el medio de preservarse de ellas, solamente nos cruzamos de brazos rendidas, impotentes ante la enfermedad del alma, que mata, que hastia, que tiene peores y terribles consecuencias, siendo la inmediata la privacion de la vida, porque creemos que con ello entramos a la absoluta quietud, a la eterna paz.

¿Será, acaso, la muerte su único, su verdadero remedio? ¿Se habrá dado en la clave, descifrando ese enigma tan tétrico, tan impenetrable como el misterio que la rodea y el silencio que la sigue?

Bien poca cosa es la vida actual, cuando se le pone como lenitivo, como único remedio el cañon de un arma o la roedora copa de veneno. ¿No valdrá, ella talvez, la pena de vivirlo, cuando se la corta súbitamente y con entera resolucio?

Es que solo así se salvan los grandes escollos de que está sembrado el temible océano de la vida y esos pobres naufragos han sucumbido sin fuerzas para luchar mas contra todos los elementos desencadenados.

Que desconsoladora teoria han sentado esos infelices seres para quienes todo fué vacío y horfandad y desgraciadamente ni el mundo con su progreso, la ciencia con sus adelantos nos pueden decir: «no tuvieron razon, allí no está la felicidad, se engañaron!»

Progreso, ciencia, enmudecerán eternamente, como las lápidas que encierran esas tumbas, donde, como dice, el filósofo y piadoso Mont-Calm, deben de cubrirse de rosas frescas... esos que duermen el sueño que apetecieron y que creyeron lo único bueno y duradero para un mal sin remedio.

Puede que la organizacion de la sociedad en el porvenir, vaya alejando, curando paulatinamente ese fatalismo, esa atraccion que tiene la jeneracion actual, ese vértigo inevitable que lo empuja, en

busca quizás de un espejismo, a la destrucción y al olvido. Sueño, siempre sueño, silencio, eterno silencio. El único remedio, la panacea encontrada hasta hoy.

De todos modos, esos obstinados, degenerados acaso, o de naturaleza mas impetuosa, merecen jeneroso perdon. Grandes fueron sus dolores, no cabian dentro del grosero vaso que los contenia y fueron en busca de espacio y de Justicia.

Si, aquí en la tierra no se conoce sino de oídos y es necesario ir a buscar tan lejos, allá donde jiran los astros.

¿Pensará igualmente el infeliz Dubois, a quien las leyes tratan de suprimir, con la misma eficacia con que lo han hecho siempre, dejando en pos lágrimas, horfandad y deshonor.

El hombre ama la vida, ama a los suyos, volverá talvez a ser bueno y noble con el trabajo que ennoblece y fortifica; pero la justicia humana tiene la pena de muerte como única enseñanza, como la sola puerta de salvación.

Nada se hace por hacerle comprender al que mata, que privar de la vida o de sus bienes a un semejante es un crimen porque ello encierra una profunda injusticia; sino que las leyes se encargan, con su obra, de poner en evidencia que matar a otro es lo lógico, lo unico justo y natural, puesto que ella lo practica con tanta frecuencia y con una indiferencia que pasma. ¿Si parece que ella fuera la absoluta dueña de las vidas, cuando las suprime tan fácil y naturalmente!

Bien representada e interpretada está la ciega justicia; como ella no vé ni oye, sus ejecutores la hacen representar el mas degradante y misero papel.

¿Sería una utopía presentar que remedio único, verdadero, que salvará a la humanidad futura sea la Justicia, en su verdadero significado, esa que refianza las vidas y las lleva en esta peregrinacion por el camino de la felicidad?

Si existiera la verdadera justicia concluiría el crimen y menos aun se escudaría tras las leyes haciéndolas irrisorias y manchando su dignidad.

Si existiera la Justicia no se buscaría, voluntariamente, en la muerte el complemento de nuestras aspiraciones.

Si hubiera Justicia no sería el semejante el mas feroz enemigo de su semejante y viviríamos conformes en nuestro estado.

Solo entonces las jeneraciones entrarán en una era de paz teniendo por base eso que es hoy el ansia de todos los corazones, la aspiracion de todas las almas, porque ven en ello el perfeccionamiento de la especie humana.

¿Quién no ama, quén no ha invocado mil veces a la Justicia?

Que ella venga para que equilibre el mundo, para que impere en nuestro ser, para que no se abran mas tumbas sino la de aquellos que habiendo sembrado la Verdad y la Justicia, en la vida, vayan a dormir el tranquilo sueño, ese que, cuando es natural, debe de ser tan dulce y bienhechor.

CELIA

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

(Conclusion)

Toda compañera que comprendiendo los inmensos beneficios que reporta

nuestra Asociacion, a la voluntad y cooperacion individual que se le presente y desee conocer sus Estatutos, Reglamentos y Proyectos, no tiene mas que dirigirse por Correo a la Secretaría, Copiapó 782 o asistir a las reuniones jenerales que los domingos primeros de cada mes se celebran en el local social, Galvez 472, de 2½ a 5½ de la tarde.

¡Compañeras de taller y fábricas!

El primer y mas difícil paso está dado, nuestra organizacion es prenda segura de conveniencia y seriedad.

A vosotras os corresponde decir si la Asociacion de Costureras debe existir o desaparecer.

Hoy, 350 asociadas la componen, si no fuera así, no tendría el progreso, de que se enorgullece.

Para la mas pronta realizacion de nuestros ideales de mejoramiento económico, la Asociacion de Costureras está dividida en tantas secciones, como ramos la componen. Cada seccion tiene una Comision de Estudio, que como su nombre lo dice, se encarga de estudiar los medios fáciles para mejorar su condicion, en la forma del mayor y equitativo pago al trabajo, como igualmente asegurar las garantías que al honrado trabajo pertenece.

Esta hermosa labor que un grupo de compañeras han producido, secundadas por las asociadas en jeneral, que son hijas de la Asociacion, os la dedicamos a vosotras, buenas, nobles y honradas hermanas de taller.

¡No mireis con indiferencia esta humilde labor! Este trabajo, que a modo de descripcion de nuestros esfuerzos, hoy os presentamos, es producto de muchos dias de trabajo, de insomnios y fatigas.

¡Pagadlo con la natural ternura de vuestra jenerosa alma, acudiendo a engrosar las filas de nuestra humanidad causal!

ESTHER VALDES DE DIAZ,

Presidenta de la Asociacion de Costureras
Proteccion, Ahorro y Defensa.

Pluma y espada

Oh! Siglo audaz de gigantescas alas, nada detiene tu potente vuelo, y en tu carro de luces y de galas hueblas la tierra estremeciendo el cielo y como el trueno cruza el infinito, ¡campeón heroico de sublime lanzal es el impávido acento de tu grito que dice al mundo ¡eternamente avanza!

Siempre adelante, humanidad que

¡luchas; la Intelijencia es lumbré que endiosas. Atras ¡jamás! La Rendicion se escucha ante la Cruz del Má tir de Judea. Esa tragedia sacrosanta y grande que palpita a los pies de ese madero, al moribundo corazón espande y desploma en sus sombras un lucero.

Nace entonces la fé! El hombre piensa; siente bullir su pecho y sus entrañas; rompe la duda en su t niebla densa y gigante provoca las hazañas.

Que no es el hombre el miserable

[bruto

que se arrastra en la selva y en el llano y su apetito escancia sobre el fruto que en sus mieses esconde al vil gusano!

Que no es el hombre como el ave

[errante

que se encierra a dormir en la enramada, donde apenas penetra el Sol brillante donde apenas trasluce la alborada.

Es el hombre de Dios la semejanza, es en la tierra el núcleo del aliento: su trono el mundo; el cielo su esperanza, y su luz el volcan del pensamiento.

Toda su vida es jénesis profundo de variadas y eternas concepciones, y hasta del todo delizable, ¡mundo, saca el hombre infinitas creaciones,

Hiende su hachona el pescador

[mezquino

y se inclina en la arena a removerla; y brota entonces de ese erial camino la rutilante imájen de la perla.

Llega el artista a una desierta roca, mira la esfinje de la Gloria infátua; con su tosco cincel la peña toca y se levanta la marmórea estatua.

El Jénio rompe la mas firme valla e interroga el confín del firmamento, y en una barca de tupida malia el aeronauta ha navegado el viento.

Y al rujir como sordos aquilones el plomo hirviente de la aguda bala, muere el héroe al pie de los cañones y al mismo Dios con su valor se iguala. En esas horas de feraz coraje siente abrirse unas alas en su espalda y anjel de guerra grita ¡al aborraz! en la popa inmortal de la *Esmeralda*. Allí forma sus paginas la *Historia*, y en su conciliabulo escrutadora y noble bendice al Jénio que abrazó la Gloria cuando se hundía en su bajel de robles!

Rojos está el mar! La arena está manchada

con sangre ardiente de auracana espuma; ciñan los hombres la acerada espada y empune entonces la mujer la pluma. Que desde el fondo del hogar que labra puede cumplir esta mision sublime. Una madre que esculpe su palabra nasta la misma perdicion redime. ¡Porque el acento maternal y blando cuando desborda todo cuanto encierra, resucita la fé que está espirando y engrandece al soldado de la guerra!

¡Que te la mujer desde la cuna vela y nos enseña nuestro primer nombre, porque cada mujer es una escuela donde se forma el corazón del hombre!

EMILIA H. JOFRE C.

La suegra

La suegra es el sér mas despreciable que pisa la tierra. Nada hai mas abominable ni mas bajo, mas feo ni mas digno de todos los vilipendios. Una suegra es algo así como un pantera, un reptil, un sapo asqueroso, un pulpo, una epidemia, en fin, que hai que atacar por todos los medios. De todo lo malo es autora, ninguna bondad se le reconoce.

No ha habido escritorzuelo ni literato, desde esos penecas que los pro-